

Racismo de 'muchos años'

Editora despedida del
'New York Post'
demanda por acoso
y discriminación

ANNIE CORREAL

NUEVA YORK — Sandra Guzmán era la única editora hispana en el *New York Post* hasta septiembre, cuando la periodista fue despedida, presuntamente por quejarse al alto mando sobre el racismo y sexismo que dominaban las páginas —y las oficinas— del periódico.

Guzmán, en una entrevista con **EL DIARIO/LA PRENSA**, aseguró que ella decidió demandar al Post tras su despido, no sólo por lo que sufrió personalmente, sino por todas las mujeres y minorías que han tenido que aguantar el mismo maltrato.

"No soy la única", apuntó Guzmán, hablando en una entrevista en la oficina de su abogado en la Quinta Avenida en Manhattan. "Yo estoy saliendo a defender a todas las mujeres y minorías que trabajan en el Post".

Guzmán fue despedida después de que denunció una caricatura que comparaba al Presidente Barack Obama a un mono chimpancé en junio.

Sin embargo, aseguró ayer, "Me despedieron porque me enfrenté a la discriminación. La discriminación que practica el Post llegó a un punto intolerable con la caricatura pero ha existido durante muchos años".

Guzmán, quien tiene 44 años y es originaria de Puerto Rico, fue editora de una revista del Post, *Tempo*, y otros suplementos, incluyendo uno sobre la historia afroamericana.

El Post, del *News Corporation*, es famoso por sus escandalosas portadas y titulares.

La demanda, de 38 páginas, describe varios episodios de acoso sexual y racismo que observó Guzmán desde que comenzó a trabajar en el Post en 2003.

Según la demanda, unos editores le hacían insinuaciones sexuales a ella y a otras empleadas, incluyendo el editor del periódico, Col Allen. En una ocasión, Allen les mostró a Guzmán y otras empleadas una foto en su BlackBerry de un hombre semi desnudo. En otra ocasión, rosó sus partes íntimas contra una em-

véalo en  impre.com



JOSE A. RIVERA/EDLP

Nuevos ataques de odio
www.impre.com/local

Sandra Guzmán,
la demandante

pleada.

Guzmán informó que Allen también le preguntó si un jugador de béisbol hispano que entrevistó iba cargado de una arma.

La demanda describe cómo el vicepresidente de la compañía dueña del Post, el News Corporation, Les Goodstein, la llamaba "Cha-Cha #1" y le miraba el cuerpo. Un editor le cantaba canciones de 'West Side Story', una obra sobre puertorriqueños en Nueva York, al entrar a una oficina.

Guzmán también denunció la práctica del periódico de no usar modelos de grupos minoritarios.

Cuando Guzmán se quejó sobre las prácticas discriminatorias del Post, los editores "no hicieron nada... nada cambió", según aseguró.

En junio, cuando ella pidió al mando alto que se disculpase ante los empleados del Post por publicar la caricatura racista sobre el presidente Obama, los editores comenzaron una campaña de



ARCHIVO

Caricatura del New York Post

represalias, según Guzmán, que incluyó no permitirle abrir el nombramiento de Sonia Sotomayor a la Corte Suprema. "Hicieron mi trabajo muy difícil", resumió.

Una portavoz para el Post, respondió ayer: "Este caso no tiene mérito y se basa de alegaciones que no tienen fondo en los hechos...La posición de Guzmán fue eliminada cuando la sección que editaba se canceló por un declive en ventas de publicidad".

El abogado de Guzmán, Ken Thompson, apuntó que Guzmán editó 25 secciones además de *Tempo*, las cuales no se han cancelado, y que durante el periodo en que trabajó Guzmán en el periódico, el número de lectores hispanos había aumentado en 43%.

"Simplemente quisieron destrozarse su carrera", explicó el abogado. Agregó: "Yo pienso que el jurado la recompensará con una cantidad substancial por el ambiente hostil que mujeres y minorías se vieron obligadas a enfrentar en el Post".

Guzmán, quien tiene dos hijos, se crió en Nueva Jersey y asistió a Rutgers University. Trabajó anteriormente como reportera para **EL DIARIO LA PRENSA**, fue editora de la revista Latina y productora en Telemundo, donde ganó un premio Emmy. Es autora del libro, *The Latina Bible*.

El abogado señaló la importancia histórica del caso, que podría transformar a la periodista hispana en un líder para los derechos civiles de las minorías y las mujeres en el hogar de trabajo.

"Estamos conscientes de la importancia histórica de este caso. Por eso, Sandra Guzmán tiene que triunfar, porque si ella triunfa, muchas otras mujeres y minorías triunfarán también."

Guzmán, llorando, asintió: "Esto ha sido muy doloroso, devastador". Añadió: "Yo quiero que los lectores de **EL DIARIO** se sientan fortalecidos por lo que estoy haciendo. La discriminación es ilegal y la ley está a su favor."

annie.correal@eldiariom.com